

UNIVERSIDAD DE PANAMA
Facultad de Filosofía Letras y Educación

Apartado 3277
Panamá, 3, PANAMA

- A. LA COMUNIDAD CULTURAL LATINOAMERICANA
1. Introducción
 2. Estructuración teórica de la Comunidad Cultural Latinoamericana
 3. Imperativo moral de la acción: lo latinoamericano como objetivo
 - i. Información
 - ii. Divulgación
 - iii. Proyectos de unificación.
- B. PROYECTO DE RESOLUCION
1. Revista Latinoamericana
 2. Concurso anual de la producción latinoamericana
 3. Índice de la producción cultural latinoamericana.

Presentado por el Dr. Diego Domínguez Caballero al Congreso de la Comunidad Cultural Latinoamericana, convocado por la Comisión Nacional de Cultura de la República de Chile, en Arica y Santiago, del 28 de enero al 6 de febrero de 1966.

Ponencia de 2a. Sesión Plenaria del Lunes 31 de Enero.

LA COMUNIDAD CULTURAL LATINOAMERICANA

(Teoría y Acción)

Presentado al Congreso de la Comunidad Latinoamericana, convocado por la Comisión Nacional de Cultura del Gobierno de Chile, del 29 de enero - al 6 de febrero de 1966, en Arica, Chile, por el Dr. Diego Domínguez Caballero.

I. Introducción

Es grato consignar, en estas palabras de introducción, que la Comisión Nacional de Cultura del Gobierno de Chile ha señalado, de manera clara y precisa, los objetivos y plan de trabajo del Congreso de la Comunidad Latinoamericana y que, sin duda, todos los delegados a esta reunión de Arica estamos compenetrados de la importancia que, para el porvenir de la unidad cultural latinoamericana, reviste este magno Congreso, convocado en una hora crucial de nuestra Historia y en los precisos momentos en que el país sede está regido por un gobierno genuina y altamente democrático con sensibilidad social y sentido americanista, ejemplo magnífico para los otros pueblos de América.

En el proyecto que presentamos, anexo a esta comunicación nos hemos atendido, fielmente, a la exposición de motivos y plan de trabajo presentado por la mencionada Comisión Nacional de Cultura.

Consideramos que, en esta labor de estructuración de una comunidad cultural latinoamericana es necesario destacar dos factores:

- 1.- La estructuración teórica
- 2.- El imperativo moral de la acción:
lo latinoamericano como objetivo

II. Estructuración teórica de la Comunidad Cultural Latinoamericana.

Insiste y con justificada razón, la Comisión Nacional de

(Continuación -2)

Cultura, de que los latinoamericanos afrontemos los problemas que dificultan nuestra unificación de una manera más efectiva.

Los latinoamericanos escuchamos, con escaso entusiasmo, las andanadas retóricas de quienes, con una pasión por lo periférico o con afán de adoctrinamiento ideológico, se entusiasman en una pirotecnia verbal en el primer caso o en afirmaciones subjetivas y dogmáticas en el segundo que, aunque parecieran de momento inofensivas, han contribuido y contribuyen, desdichadamente, al escepticismo y falta de confianza en nuestro destino común y que se expresa cuando se habla de Latinoamérica como Los Estados Desunidos de América.

Por otra parte y en relación con lo anterior, los hombres nos comunicamos con palabras. Por ello es necesario, a nuestro entender, que repletemos esas palabras de sentido y significado. En otro giro: necesitamos afrontar valientemente el fundamento racional y filosófico de la unificación Latinoamericana. Lo que ha sido, en gran parte de los casos, un tópico retórico, debe convertirse en el motivo que nos lleve, con mayor seguridad a través de la dialéctica y la reflexión al encuentro de nuestro ser y de nuestra esencia, si la esencia lo interpreta no como una afirmación metafísica - lo que una cosa es en - si, de manera eterna, sino como una necesidad o imperativo gnoseológico. La necesidad de conocer lo que somos, y de esto estamos necesitados los latinoamericanos, por razones que sería largo enumerar, más que otro pueblo de la tierra.

Por lo dicho anteriormente consideramos que, al echar de lado la retórica, el verbalismo, la demagogia y la propaganda proselitista es menester intensificar una labor auténtica y genuinamente intelectual de argumentar lo racional y explicitar lo vivencial de nuestro anhelo hasta lograr presentar de la manera más clara, contundente y definitiva posible, lo que podríamos llamar filosofía o teoría de la unificación latinoamericana.

La clasificación teórica eliminaría buena cantidad de problemas y obstáculos y nos señalaría, decisivamente, el camino

Cultura, de que los latinoamericanos afrontamos los problemas que dificultan nuestra unificación de una manera más efectiva.

Los latinoamericanos esencialmente, con escaso entendimiento, las antiguas culturas de pueblos, con una pasión por lo per-
-fórico o con el de abstraccionismo ideológico, se entusias-
-man en una prosa verbal en el primer caso o en el mismo
-nes subjetivas y dogmáticas en el segundo caso, siempre pareci-
-van de momento inconclusas, han contribuido y contribuirán, des-
-dichadamente, al escepticismo y falta de confianza en nuestro
-gasto como y que se expresan cuando se habla de Latinoameri-
-ca como los Estados Unidos de América.

Por otra parte y en relación con lo anterior, los hom-
-bres nos comunicamos con palabras. Por ello es necesario, a
-nuestro entender, que repitamos esas palabras de sentido y sig-
-nificado. En otro giro: necesitamos encontrar valientemente el
-fundamento racional y filosófico de la unificación latinoameri-
-cana. Lo que ha sido, en gran parte de los casos, un tópico ra-
-cional, debe convertirse en el motivo que nos mueve, con mayor
-seguridad a través de la reflexión y la reflexión al encuentro
-de nuestro ser y de nuestra esencia, at la esencia lo interpreta
-no como un elemento metafísico - lo que una cosa es en - sí -
-de manera eterna, sino como una necesidad o imperativo gnoseológico
-giro. La necesidad de conocer lo que somos y de esto estamos -
-necesitados los latinoamericanos, por razones que sería largo
-enumerar, más que otro pueblo de la tierra:

Por lo dicho anteriormente consideramos que, al estar -
-de lado la retórica, el verbalismo, la demagogia y la propagan-
-da propagandística es necesario intensificar una labor auténtica y
-conscientemente intelectual de argumentar lo racional y explicar
-lo vivencial de nuestro anhelo hasta lograr presentar de la ma-
-nera más clara, contundente y definitiva posible, lo que podría
-nos llamar filosofía o teoría de la unificación latinoamericana.

La clarificación teórica eliminará buena cantidad de
-problemas y obstáculos y nos señalará, definitivamente, el camino

(Continuación 3)

de la acción. Y en este sentido tenemos que admitir que la teoría es una forma de acción, por lo menos, nuestra acción intenta ser racional y humana.

Hay por otra parte algunos latinoamericanos que, al pretender evitar una actitud retórica, se han ido al otro extremo de una actitud practicista: presentar las conveniencias de la unidad desde el punto de vista de la pura utilidad. Esto se nota, principalmente, en la llamada unificación económica y política, a la que con tanto acierto se refirió Arturo Ardao.

El ser humano, cuando actúa libremente, hace algo o porque le conviene o porque lo debe hacer. Los latinoamericanos sin necesidad de olvidar lo que nos conviene en tanto que utilidad, debemos guiar nuestra acción por lo que debe ser, por lo moral.

Consideramos, por lo tanto, que es necesario abocarnos a la investigación y reflexión que nos lleve al encuentro de nuestra autenticidad. Aquí está lo radical, aquí está el punto de partida para que toda actividad de unificación que realicemos esté impregnada de todo el impulso que les da una convicción racional y un sentimiento moral; por la convicción de que luchamos por algo muy nuestro; algo en lo que está comprometido el ser de cada uno de los miembros nacionales de esta comunidad que es Latinoamérica.

Tiene que calar en nuestra inteligencia y en nuestro sentimiento que el encuentro y la salvación de la comunidad latinoamericana es, ni más ni menos, el encuentro y la salvación de cada uno de los miembros que forman esa comunidad .

Pero no basta con lanzar estas palabras al viento, es menester una convicción racional y una aceptación emotiva lo que producirá el imperativo moral que logrará el impulso espiritual para la acción que consiga la unificación cultural latinoamericana en su real y auténtico sentido; libre de la ganga demagógica y retórica pero libre, asimismo, del espejismo de un puro practicismo. Lo primero produce escepticismo, lo se -

(Continuación 4)

gundo egoísmo. Todo ello tiene que ser superado por una actitud intelectual, pero este concepto intelectual debe entenderse en todo su vigor. No se trata sólo de la creación emotiva sino del sometimiento a la dialéctica, la utilización de la - investigación, la consulta, el laboratorio, todo aquello que nos lleve al encuentro de la realidad en el sentido particular o en el sentido de totalidad. Imaginación pero también razón, ciencia y técnica.

Es en este sentido que la teoría informa la acción; no se puede escindir la una de la otra; es así como logramos, a mi entender, labor legítima de hombres latinoamericanos, Aquí, insistimos, radica el imperativo moral de nuestra acción.

III. Imperativo moral de la acción: Lo latinoamericano como objetivo.

Ya con la fundamentación teórica a que hemos hecho - referencia surge, insistimos, el imperativo moral que propicia, de manera real y efectiva la unificación cultural de los pueblos de América.

Y, sobre el anterior particular, nos referiremos, a - continuación, a los tres aspectos siguientes:

1. Información
2. Divulgación
3. Proyectos

1. Información: Hay un hecho que, aunque sabido de sobra, es menester destacarlo: los latinoamericanos - estamos necesitados de una información de la realidad nacional de cada uno de nuestros países. Necesitamos, perentoriamente, una información acerca de nosotros mismos.

Información en los diversos aspectos de la actividad humana: económico, político, histórico, social, filosófico, en suma, cultural. Con excepción de unos pocos, nuestros países tropiezan con esta dificultad: conseguir su propia información y si hallamos un desconocimiento a nivel continental - es menester referirnos a este desconocimiento a nivel nacional

на предмете, подлежащем в суде рассмотрению, в виде настоящего
пункта 2. а) предметом на рассмотрение в суде считается -
все имущество, как движимое, так и недвижимое, принадлежащее
на праве собственности, как в том числе, так и в том числе, так и
в том числе: земельные участки, здания, сооружения, машины, инструменты,
инструменты и все имущество, которое в настоящее время

на предмете, подлежащем в суде рассмотрению, в виде настоящего
пункта 2. а) предметом на рассмотрение в суде считается -
все имущество, как движимое, так и недвижимое, принадлежащее
на праве собственности, как в том числе, так и в том числе, так и
в том числе: земельные участки, здания, сооружения, машины, инструменты,
инструменты и все имущество, которое в настоящее время

- 2. Владельцы
- 3. Должники
- 4. Инженеры

составляется в том виде, как указано в пункте 2.
1. а) предметом на рассмотрение в суде считается -
все имущество, как движимое, так и недвижимое, принадлежащее
на праве собственности, как в том числе, так и в том числе, так и
в том числе: земельные участки, здания, сооружения, машины, инструменты,
инструменты и все имущество, которое в настоящее время

IV. Пункты 2. а) и 3. а) настоящего пункта

предметом на рассмотрение в суде считается -
все имущество, как движимое, так и недвижимое, принадлежащее
на праве собственности, как в том числе, так и в том числе, так и
в том числе: земельные участки, здания, сооружения, машины, инструменты,
инструменты и все имущество, которое в настоящее время

предметом на рассмотрение в суде считается -
все имущество, как движимое, так и недвижимое, принадлежащее
на праве собственности, как в том числе, так и в том числе, так и
в том числе: земельные участки, здания, сооружения, машины, инструменты,
инструменты и все имущество, которое в настоящее время

(Continuación 5)

El conocimiento de uno mismo es necesario para el conocimiento del otro. Para comunicarnos tenemos que tener la realidad nacional de cada uno de nuestros países. Quizás aquí reside uno de los aspectos de la incomunicación latinoamericana de que nos hablara Angel Rama. Y este es un obstáculo que es menester salvar, si deseamos una efectiva unificación.

Nos referimos a lo anterior porque consideramos que este Congreso debe propiciar y ayudar en una labor de conjunto y ayuda mutua. Aquellos de nuestros países que, por una u otra razón, han logrado avanzar, que ayuden con su experiencia y conocimiento a los de menos posibilidades.

La mayoría de nuestros pueblos están en la infancia en lo que se refiere a la información que, en sus variados aspectos, exige un conocimiento cabal y preciso de nuestra realidad. Reconocemos la labor que realizan algunas entidades como las citadas por los Delegados Arturo Ardao, del Uruguay y Carvalho Neto, del Brasil, y la que realizan otras entidades similares. Pero todos los que hemos tenido que relacionarnos con dichas instituciones sabemos lo mucho, con todo y el sacrificio y la abnegación de los que en ella colaboran, falta por hacer. De ahí surge la necesidad de una ayuda conjunta de los pueblos de nuestro Continente en la investigación de nuestro pasado, principalmente en la investigación de nuestro pasado, principalmente en países de pocos recursos. Es necesario destacar, sobre el anterior particular, que en momento alguno debemos pensar únicamente en un pasado particular nacional sino en que cada pasado particular está íntimamente vinculado y forma parte esencial del pasado latinoamericano.

2. Divulgación: La anterior no es una posición pesimista.

Tratamos de adoptar una actitud realista.

Consideramos que estamos logrando, frente a la retórica y al practicismo, lo que Leopoldo Zea ha llamado con justeza conciencia de América y a la que Jorge Millas se refirió con gran vigor intelectual al instalar este Congreso.

Ya se está trabajando en cada uno de nuestros países, en mayor o menor escala, en la búsqueda de esta información. Pero es necesario, no sólo que esta labor se realice de manera más conjunta sino que todo lo que se vaya logrando, se di-

El conocimiento de uno mismo es necesario para el conocimiento del otro. Para comunicarnos tenemos que tener la realidad nacional de cada uno de nuestros países. Quizás aquí reside uno de los aspectos de la latinización latinoamericana de que nos habla Angel Rama. Y este es un obstáculo que es menester salvar, si deseamos una efectiva unificación.

Nos referimos a lo anterior porque consideramos que el Congreso debe propiciar y ayudar en una labor de conjunto y ayuda mutua. Aquellas de nuestros países que, por una u otra razón, han logrado avanzar, que ayuden con su experiencia y conocimiento a los de menos posibilidades.

La mayoría de nuestros pueblos están en la latencia en lo que se refiere a la información que, en sus variados aspectos, exige un conocimiento cabal y preciso de nuestra realidad. Reconocemos la labor que realizan algunas entidades como las ciudades por los delegados Arturo Ardao, del Uruguay y Carvelho Neto, del Brasil, y la que realizan otras entidades similares. Pero todos los que hemos tenido que relacionarnos con dichas instituciones sabemos lo mucho, con todo y el sacrificio y la dedicación de los que en ella colaboran, falta por hacer. De ahí surge la necesidad de una ayuda conjunta de los pueblos de nuestro Continente en la investigación de nuestro pasado, principalmente en la investigación de nuestro pasado, principalmente en países de pocas recursos. Es necesario destacar, sobre el anterior particular, que en momento alguno debemos pensar únicamente en un pasado particular nacional sino en que cada pasado particular está íntimamente vinculado y forma parte esencial del pasado latinoamericano.

2. Divulgación: La anterior no es una posición positivista.

Tratamos de adoptar una actitud realista. Consideramos que estamos logrando, frente a la teoría y al positivismo, lo que Leopoldo Zea ha llamado con justicia con el nombre de ciencia de América y a la que Jorge Millas se refiere con gran vigor intelectual al tratar este Congreso.

Ya se está trabajando en cada uno de nuestros países, en mayor o menor escala, en la búsqueda de esta información. Pero es necesario, no sólo que esta labor se realice de manera más conjunta sino que todo lo que se vaya logrando, se di-

(Continuación 6)

vulgue, tan pronto sea posible , para conocimiento y ayuda de todos los investigadores latinoamericanos.

En otras palabras, esta labor de investigación debe - llevar no sólo el sello de una divulgación de lo nacional sino el de una contribución a la obra latinoamericana. Tener como objetivo lo latinoamericano en lo nacional. O, en giro más - exacto, recordar que nuestra realidad nacional apunta decisivamente a una integración con la realidad latinoamericana.

3. Proyectos para nuestra unificación: El imperativo moral - apunta a una acción - que, partiendo de la situación particular de cada una de nuestras naciones, ha de tener como meta Latinoamérica y es en este sentido, a nuestro entender, que se han de señalar las medidas prácticas para el logro de nuestra unificación cultural.

En otras palabras consideremos que los tres objetivos que señalamos: Información, Divulgación y Proyectos de acción han de trabajar de consuno. Y hasta me atrevería a sugerir - que algunas de nuestros primeros proyectos de acción deben tratar, en lo posible, de ayudar a los dos puntos primeros de Información y Divulgación.

La comunicación anterior, así como el proyecto de acuerdo que incluimos, los presentamos, con todo respeto, al muy - ilustrado criterio de los señores delegados del Congreso de la Comunidad Cultural Latinoamericana.

Diego Domínguez Caballero
PANAMA

[Faint handwritten notes and signatures are visible below the typed text, including the name 'Diego Domínguez Caballero' and other illegible markings.]

diario
Conciencia del Congreso (apertura)
Instituciones (formado por)

Perfeccionamiento del ILAT

Buenaventura - me "hoy" no quiero ser instrumento -
olvidar el pasado.

EL MUNDO
DIEGO DOMESTICO DEPARTAMENTO

COMUNIDAD ORGANIZADA PARTICIPATIVA
El mundo organizado de los siglos anteriores del mundo de hoy
de las instituciones, las filosofías, con todo lo que se ha
de la organización social, así como el mundo de hoy

nosotros y el mundo
de en lo que se refiere a la vida y los dos mundos de hoy
de las instituciones de las filosofías de los siglos de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy

de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy

2. Filosofías de hoy y de las filosofías de hoy

de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy

de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy
de las filosofías de hoy y de las filosofías de hoy

(Continúa en)